

¡ Al fin solo! T80 983 pag 5



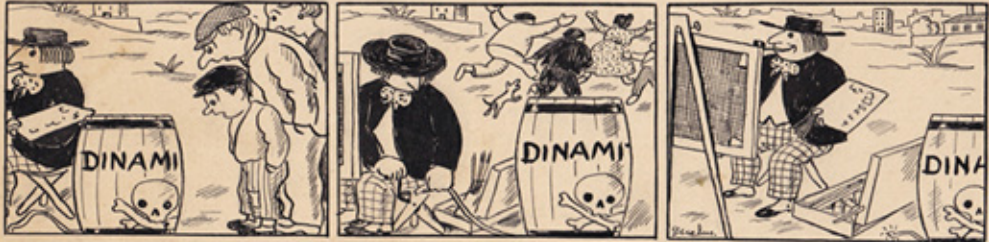
El pintor Ciruela, sale de casa. Se instala a las afueras de la ciudad. Al poco rato, confiere al primer paso a un punto en blanco y empieza su tarea.



Poco después el número de miras hasta que no le hace más de diez. El día siguiente, vuelve a casa con el cuadro terminado por la concurrencia.



Mientras prepara los trastos en un barrel. En lugar visible de pintar una obra, se dedica a la solución de un problema. Inspira a trabajar y empieza a usar la máquina compuesta.



Que de momento por el precio de las miras, es en el barrel que en la pintura. Tranquilamente Ciruela encabeza la obra que posee una vida... y al fin se vio libre de los miras y pudo acabar tranquilamente su obra.

MELITON PEREZ POR BENJAMIN

LOS SUCCESOS COMICOS

Según dice el refrán, el hábito no hace al mono. Pero las limitadas etiquetas de los famosos botelleros, pegadas en los estantes, hacen que los botelleros y sus perlas, con las más grandes personalidades al cuadro con las más grandes intenciones. Hace poco, a la puerta de un botellero...

Melitón Pérez no quería suicidarse.

LA JUSTICIA

El propietario... La portera (distráida)... No cumple usted su obligación, portera. Este pomelo es para el niño de hoy.

¡ POR FIN SOLO

El pastor Ciruela sale de su casa para ir a pintar un cuadro. Se instala en las afueras de la ciudad y comienza su tarea. Al poco rato comienza a sentirse mal y se retira, en forma de sibil.

LA CASA DE LOS FANTASMAS

Punto escogió la casa del conde Korado de donde se llevó un buen botín, pero había tan ricos objetos que se propuso volver para llevarse el resto. El conde regresa de improviso y al enterarse del robo llamó a un detective que le propuso un plan para pillar al ladrón con las manos en la tina, si voya como era de suponer. Punto volvió, en efecto, y cuando se dispuso a elegir...

UN GALLARDO JINETE

El elegante don Narciso se dispone a dar un paseo a caballo y para ello se equipa de tan irrefragable manera. Sorprecho de sí mismo se contempla en el espejo y descansa de la vista de los trastos, la vista de un barril vacío le dio la idea de plantar su cabeza en el barril más que a él, pero cuando enciende la certera que parece hecha, se vio libre de mirros y pudo acabar tranquilamente su famoso cuadro.

OTRO ES OTRO

El torero don Narciso se dispone a dar un paseo a caballo y para ello se equipa de tan irrefragable manera. Sorprecho de sí mismo se contempla en el espejo y descansa de la vista de los trastos, la vista de un barril vacío le dio la idea de plantar su cabeza en el barril más que a él, pero cuando enciende la certera que parece hecha, se vio libre de mirros y pudo acabar tranquilamente su famoso cuadro.